
INFORME

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DEMOCRACIA

RESUMEN

El principal efecto del uso cada vez más extendido de las tecnologías basadas en Inteligencia Artificial (IA) es que un amplio conjunto de decisiones que antiguamente eran tomadas por humanos ahora están a cargo de sistemas inteligentes. En su comunicación Daniel Innerarity expuso su visión acerca de los problemas que plantea la IA a las democracias con el objetivo de pensar el modo en que puede producirse un nuevo ecosistema donde convivan solidariamente la humanidad y las nuevas tecnologías autónomas.

DATOS BIOGRÁFICOS

Daniel Innerarity (1959) Director de Gobernance (Instituto de Gobernanza Democrática), catedrático de Filosofía Política, investigador “Ikerbasque” en la Universidad del País Vasco y profesor en el Instituto Europeo de Florencia. Ha sido profesor invitado en la Universidad de La Sorbona, la London School of Economics, el Max Planck Institut de Heidelberg y la Universidad de Georgetown. Su investigación gira en torno al gobierno de las sociedades contemporáneas y la elaboración de una teoría de la democracia compleja. Sus últimos libros son La política en tiempos de indignación (2015), La democracia en Europa (2017), Política para perplejos (2018), Comprender la democracia (2018), Una teoría de la democracia compleja (2020) y Pandemocracia. Una filosofía de la crisis del coronavirus (2020).

ASPECTOS CONCEPTUALES

En el lapso de los últimos diez años se verifica un tránsito, del entusiasmo respecto a las posibilidades que habilitaría esta nueva tecnología al temor ante nuevos peligros y amenazas que trae consigo. Entre los nuevos riesgos que se ciernen sobre la democracia se encuentra la manipulación de datos e información para afectar el comportamiento de los ciudadanos y ciudadanas. Si la democracia es “el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo” la expansión de esta nueva tecnología genera necesariamente inquietudes respecto de la pérdida autodeterminación de los humanos que cada vez en mayores ámbitos de su vida descansan en decisiones tomadas por sistemas algorítmicos.

La tendencia a habitar entornos cada vez más automatizados es un proceso que no se puede detener. Es un proceso que hay que acompañar no con prohibiciones sino más bien de capacidad de configurar un ecosistema que evolucione acompañado críticamente con valores, el derecho y la protección de bienes comunes.

El gobierno algorítmico tiene ciertamente muchas ventajas pero amenaza reducir el espacio de reflexión. Claramente es una desventaja en el ámbito legislativo porque se reduce el espacio para la deliberación y la posibilidad de modificar posiciones en el debate.

Hay que estar alertas a la homogeneización que produce la IA y el gobierno algorítmico. La inteligencia artificial se alimenta de datos que recogen nuestras preferencias, prejuicios, gustos, entre otras cosas. Esto implica ciertamente un desafío para la transformación de aquellos sistemas de creencias, costumbres e inequidades. Se debe estar atento al hecho de que la IA puede alimentar prejuicios y no atender a auténticas demandas. La eficiencia en la respuesta a procesos que están continuamente en marcha puede convertirse en un obstáculo para la transformación.

Surge también en las sociedades actuales la preocupación por la prescindibilidad o sustitución de actores vinculados a tareas que la IA realiza de un modo más eficaz. Según Innerarity hay que entender que las estrategias que parten de un diagnóstico podrían ser corregidas si entendemos los procesos de hibridación entre aquellas tareas que el humano puede realizar muy bien y aquellas en las cuales la IA es efectivamente mejor.

Innerarity destacó la diferencia que existe entre dos tipos de decisiones. Por un lado, tenemos aquellas decisiones en las que son necesarias competencias específicas y estrategias lineales en las que se utilizan un gran número de datos. La IA es ciertamente más certera que la inteligencia humana en este terreno. Pero, por otro lado, cuando se deben tomar decisiones en escenarios de gran incertidumbre los humanos alcanzan generalmente un alto grado de éxito. En este sentido el gobierno algorítmico se puede considerar como una nueva especie de 'paternalismo' que atenta o disminuye la autonomía de los ciudadanos.

PROBLEMÁTICA ESPECÍFICA

¿Qué perspectiva adoptar frente a las transformaciones motorizadas por la IA?

Ni tecnofobia ni tecnofilia. El desafío del avance tecnológico radica en producir un ecosistema donde convivan solidariamente la humanidad y la tecnología. Innerarity invita a pensar en un parlamento a partir de un tipo de pluralismo que incluya también a las máquinas y la naturaleza. La tecnología y la naturaleza tienen su propia lógica de funcionamiento. Las necesidades de ambos ámbitos deben ser consideradas en el espacio legislativo.

¿A qué puede aplicarse la IA?

La IA es muy eficaz en todos aquellos asuntos lineales que pueden cuantificarse mediante datos, pero no es capaz de resolver problemas en contextos en los que predomina la incertidumbre o las variables son ambiguas.

¿Puede la IA reemplazar el debate parlamentario?

El gobierno algorítmico tiene muchas ventajas, pero excluye la reflexión y la deliberación, propia de los ámbitos parlamentarios. Excluye de ese modo la posibilidad de transformarse en el curso de un debate. Por ello es preciso, según Innerarity, producir un nuevo ecosistema de convivencia y no de reemplazo.

LÍNEAS DE ACCIÓN

Para el ámbito parlamentario Innerarity plantea la necesidad de pensar el modo en que ámbitos sin voz como la naturaleza y la tecnología tengan un lugar en los parlamentos.
